

Contenido de las revistas médicas. El editorial y la estructura de los trabajos originales

(The content of medical journals: the editorial page and the structure of original papers)

Leopoldo Vega Franco

«No todo lo que puede ser contado cuenta y no todo lo que cuenta se puede contar»

Albert Einstein

De acuerdo con el epígrafe, entre *cuento* y *cuento* no todo se puede contar, pero me ha parecido oportuno vagar en la descripción y contenido de las revistas médicas. Para todos es conocido que hay en la literatura un peculiar género periodístico para médicos que ejercen alguna especialidad o que actúan como médicos generales, y desean estar informados de los avances en los conocimientos y técnicas de las áreas médicas en las que ponen en práctica su saber. Este singular género noticioso divulga las experiencias de autores que informan de temas relacionados con el diagnóstico, tratamiento o el pronóstico relacionado con alguna enfermedad o que dan a conocer hallazgos inéditos o confirmatorios de su experiencia con relación a lo divulgado por otros autores y estimulan la reflexión o deseo de buscar más información sobre el tema que abordan.

Es ahora común en la página frontal de las revistas médicas se enuncien y agrupen los artículos según su contenido y la modalidad informativa de su estructura literaria. A este respecto, el Editorial, las Cartas al Editor no tienen una estructura bien definida, ya que en el editorial con frecuencia resalta o hacen observaciones acerca de un tema de interés general o tienen relación a un trabajo original publicado en el mismo número de la revista. Ante esta última posibilidad es fácil suponer que los lectores encontrarán en la lectura del *editorial* la opinión de una persona con experiencia sobre el tema en cuestión que después de haber analizado el contenido del artículo y las conclusiones de los autores, expresa su opinión y ésta puede ser distinta a la de los autores o en el mejor de los casos estará de acuerdo con lo expresado por éstos, resaltando la trascendencia e importancia

de la contribución hecha en el reporte que motivó el editorial.

Si bien con frecuencia los títulos de los editoriales no siempre despierta interés en los lectores, puede ser útil conocer la opinión acerca del tema que aborda el trabajo original y sus comentarios pueden servir al lector para atemperar el entusiasmo y las conclusiones expresadas por los autores: ubicando de esta manera en el valor de la contribución del trabajo original que divulga en sus páginas.

A un lado de este tipo de los trabajos originales, en la sección editorial hay amplio horizonte donde el editoralista selecciona los temas a tratar, además esta sección editorial es el sitio de que dispone el cuerpo editorial, sea para exponer su opinión sobre algún tema de actualidad o que aborde las implicaciones bioéticas del ejercicio de la medicina o las novedades en alguna de las ciencias médicas o de algún tema de la especialidad clínica; en algunos casos toca temas de actualidad que tienen relación con la salud colectiva y su impacto en la salud de los niños: pretendiendo remover la conciencia de los lectores para profundizar en el tema que aborda. Otras veces tiene como propósito estimular una actitud positiva sobre temas sociales que dejan en los niños estigmas permanentes, a lo que el médico debe ser sensible para contribuir a aminorar estos problemas.

A diferencia de la libertad para escribir editoriales, ensayos, revisiones, casos u otras aportaciones a las revistas, los textos de los *trabajos originales* deben seguir una estructura ordenada, debiendo los autores apegarse a las pautas que llevaron a cabo en su investigación. Es por eso útil leer con cuidado y seguir paso a paso los Requisitos Uniformes para la Publicación de Manuscritos en Revistas Biomédicas de la Asociación Mundial de Editores de Revistas Médicas (por su siglas en inglés: WAME) y que en los números 1 y 4 de esta revista bimensual, aparecen *en extenso*. La recomendación es pertinente, pues si bien en el resto de las modalidades de los artículos hay cierta libertad para que

el autor desarrolle el texto de su artículo y la única recomendación que se hace es que antes que el autor se disponga a escribir su manuscrito para publicación, debe leer y analizar los formatos que se han escrito y hecho por autores avezados en la publicación de artículos de la modalidad del que pretende escribir y apearse a los requisitos de la WAME con respecto a las referencias, tablas, ilustraciones, abreviaciones, símbolos, y otras recomendaciones.

Los autores deben considerar, al preparar su manuscrito, seguir fielmente los requisitos de la WAME para desarrollar el texto de acuerdo a las siguientes secciones: Introducción (**I**), Material y métodos (**M**), Resultados (**R**) y Discusión (**D**); esta estructura, conocida como **IMRAD**, ordena la información de acuerdo a cada una de las fases de su investigación, por lo que es conveniente mencionar los puntos que debe abordar en el manuscrito.

En la primera (**I**) de las dos secciones de [**I** y **M**], debe evitar hablar de historia, sino hacer mención de la naturaleza e importancia del tema objeto del estudio y de la información en la que se fundamenta la investigación que decidieron hacer. En la segunda de estas secciones (**M**) es necesario que describan los procedimientos, los sujetos de estudio, las observaciones y las mediciones que se hicieron, añadiendo después el registro y análisis de datos. También es necesario señalar lo concerniente a la autorización para desarrollar el estudio de los Comités de Investigación y Bioética de la institución y el consentimiento informado de los padres o tutores, para que los niños fuesen incluidos en la investigación, sobre todo cuando la obtención de datos implica algún acto intervencionista. La acuciosidad con la que los autores puedan resumir toda esta información permitirá que otros puedan reproducir su estudio, confirmando sus hallazgos, con el mismo grado de certeza.

Volviendo a los llamados *trabajos originales*, cabe distinguir los estudios de carácter *observacional*, en los que el autor o los autores pretenden dar a conocer sus experiencias con relación a algún aspecto particular o general de pacientes atendidos por una enfermedad, o bien con relación al tratamiento que les dieron, de los que han seguido un patrón *experimental*: en los que los autores intervienen modificando o relacionando algunas variables de estudio con un propósito determinado, o lo analizan en relación a los riesgos de una enfermedad o de algún incidente, según la proximidad del paciente, la edad, sexo, lugar de procedencia, estadio de la enfermedad o muchas otras particularidades; o simplemente en estudios en los que el objetivo de la investigación es comparar un

determinado tipo de intervención con respecto al diagnóstico o el tratamiento instituido a pacientes con una enfermedad determinada.

En la sección de *Resultados* los autores deberán tratar de resumir los hallazgos más relevantes para apoyar o rechazar las hipótesis estadísticas, procurando que su información numérica se encuentre en el menor número de tablas, cuadros o figuras, dependiendo de la naturaleza de los datos y las medidas de resumen que emplearon en el análisis de la información. Por otro lado, se recomienda que los autores no describan todo lo que está en los cuadros, sino que se ocupen en señalar los hechos de mayor notoriedad, especialmente en aquéllos en los que hubieron discrepancias significativas al contrastar el número o las medidas de resumen de la variable correspondiente a dos o más grupos en las que la divergencia es mayor de lo esperado por azar.

En la sección de *Discusión*, en el primer párrafo, los autores inicien sus comentarios destacando escuetamente lo que consideran el hecho más relevante de su estudio. Luego se aconseja que inicien su discusión contrastando sus hallazgos con lo observado por otros investigadores, comentando la similitud o diferencias entre los sujetos de estos investigadores y la razón de las discrepancias.

Luego los autores podrán abundar en otros aspectos relacionados con el contexto en que se hizo la investigación, la posible explicación a ciertas discrepancias, no esperadas, con lo reportado en trabajos publicados por otros autores; haciendo notar lo que a su juicio les faltó investigar y que hechos observados en su trabajo pudieran tener relación con las discrepancias al cotejar sus hallazgos con lo reportado, tratando de buscar la respuesta en las semejanzas o diferencias en el tamaño y la manera de seleccionar la muestra de los sujetos incluidos en la investigación, en los métodos y procedimientos empleados al hacer sus mediciones o en alguno que omitieron incluir en su investigación.

En este esbozo general del contenido de los trabajos originales radica la certeza con la que puede calificarse su contenido y las conclusiones a las de los autores, en términos de lo que se da en llamar un conocimiento basado en evidencia. Es por eso útil estudiar y tratar de comprender las exigencias metodológicas de la epidemiología clínica para juzgar las fortalezas y debilidades de un trabajo original. No menos importante es conocer y seguir fielmente las exigencias para la publicación de manuscritos en revistas biomédicas para entre cuento y cuento hacer posible contribuir al conocimiento para una mejor atención de los niños.